
LAS CAUSAS DE LA EXTINCIÓN DEL MAMUT LANUDO

Carlos A. Mermelada

carlosalbertomarmelada@yahoo.es

mayo 2008



Desde que en 1806 se encontró el primer mamut fosilizado los científicos se han preguntado cuál fue la causa de su extinción. Las teorías que se propusieron para explicar ese debate estuvieron, también desde ese mismo momento, bipolarizadas; centrándose, básicamente, en dos puntos: por un lado se han postulado causas medioambientales (grosso modo se trataría de un cambio climático a gran escala) como las responsables de la desaparición de su hábitat; por otro lado, también se ha propuesto como causa de dicha extinción la intervención humana, a través del ejercicio de una caza intensiva e indiscriminada. Hasta ahora la tendencia general ha sido atribuir al hecho una causa u otra. Sin embargo el estudio realizado por el equipo de David Nogués-Bravo (investigador del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, España), aboga por una síntesis entre ambas posturas. Los resultados de la investigación de estos científicos se han publicado en la revista Plos Biology¹.

Según estos autores en realidad la extinción de los mamuts lanudos (cuyo nombre técnico es *Mammuthus primigenius*) se debió a una combinación de dos factores. Por una parte, la última glaciación alcanzó su máximo periodo de frío hace 18.000 años, a partir de entonces el cambio climático que experimentó el planeta avanzó en la dirección de un calentamiento global; las temperaturas empezaron a subir y los casquetes polares fueron cediendo terreno. Hace 10.000 años, al inicio de la era geológica llamada Holoceno, las temperaturas se habían suavizado mucho respecto al citado máximo glacial; el hábitat de los mamuts lanudos se había reducido drásticamente, de hecho habían quedado confinados a ciertos territorios de Siberia y de América del Norte. En una situación de estrés demográfico el toque de gracia se lo dieron los humanos. La presión que ejerció sobre ellos la caza intensiva operada por los grupos humanos que llegaron hasta los confines septentrionales de Siberia y del Ártico canadiense supuso un reto que no pudieron superar los mamuts lanudos, representaría algo así como un golpe fatal. La combinación de estos dos factores nefastos para su supervivencia fue lo que les condujo hasta la extinción, según estos investigadores.

¹ Nogués-Bravo D, Rodríguez J, Hortal J, Batra P, Araújo MB: *Climate change, humans, and the extinction of the woolly mammoth*. PlosBiology, April 2008, Vol 6, issue 4, e79. 0685-0692.

Los mamuts existen desde hace más de 300.000 años. Desde hace 126.000 años (final del anterior período interglaciar) hasta hace 21.000 años (máximo glacial de la última glaciación) el clima se fue haciendo cada vez más frío y seco). A partir de este momento el clima volvió a cambiar nuevamente y empezó a ser cada vez más cálido y húmedo. Estas oscilaciones climáticas tan drásticas produjeron una transformación de la vegetación y una reducción del hábitat de estos herbívoros.

A finales del Paleolítico Medio, hace unos 40.000 años, los mamuts lanudos se desplazaban en manadas a sus anchas por las estepas congeladas de Eurasia. El mamut lanudo, y otras bestias enormes, se había adaptado perfectamente al frío de la glaciación Würm, la última que, de momento, ha contemplado la Tierra. El hábitat que tenían disponible por esas fechas era de 7,7 millones de kilómetros cuadrados. En este sentido resulta muy interesante observar el método usado por el equipo de Nogués-Bravo que ha consistido en analizar los modelos climáticos de diversos periodos habitados por los mamuts lanudos (42.000, 30.000 y 22.000 años atrás) relacionando estos datos con el registro fósil de los mamuts de estos mismos periodos. Gracias a eso sabemos que el hábitat que tenían los mamuts lanudos hace 6000 años sea había reducido dramáticamente, quedando confinados a un espacio de 0,8 millones de kilómetros cuadrados.

Este dato podría hacernos pensar que su extinción se debía exclusivamente a la disminución del hábitat por causa del cambio climático. Pero no es así, ya que hace 126.000 años la situación era todavía mucho peor, pues su nicho ecológico se había reducido a 0,3 millones de kilómetros cuadrados, lo que, muy probablemente, había dejado a la especie al borde de la extinción y, sin embargo, se rehízo y sobrevivió 100.000 años más. Entonces ¿por qué se extinguieron hace 6.000 años cuando disponían de casi el triple de espacio que a finales del Pleistoceno Medio? Es aquí que interviene el factor humano. La llegada de los *Homo sapiens* a los territorios de Siberia septentrional y la presión que supuso la cacería significó el final de los mamuts lanudos.

Hace 40.000 años los *Homo sapiens* empezaron a llegar a Europa procedentes de África, lo más probable es que lo hicieran de este a oeste penetrando en el continente a través del Estrecho del Bósforo.



El factor antrópico es la diferencia esencial entre el escenario al que se vieron abocados a finales del Pleistoceno Medio y el que tuvieron en el Holoceno. De esta suerte los autores de la investigación estiman que bastaría con que cada uno de los humanos que pulularon por esos parajes cazara tres mamuts al año para provocar la desaparición de la especie. La ratio podría haber sido incluso más alarmante bastando con un mamut por cazador cada dos siglos.

Carlos A. Marmelada.